

CORAZONES SOLITARIOS: LOS ANUNCIOS MATRIMONIALES Y LA ELECCIÓN DE LA PAREJA EN CHINA*

FLORA BOTTON BEJA
ROMER CORNEJO BUSTAMANTE
El Colegio de México

EN CHINA, la familia constituyó tradicionalmente la base de la organización social. La importancia de las relaciones familiares se refleja en el uso del vocabulario que implica parentesco aun para describir las relaciones de poder y de deber entre súbdito y soberano, entre gobernante y gobernado. Además, de las cinco relaciones básicas que se reconocen como fundamento de la sociedad china según el canon confuciano, tres están directamente relacionadas con la familia.¹ Es así como el matrimonio, la manera universalmente aceptada de fundar una familia, tuvo desde siempre un lugar destacado en esa sociedad.

El matrimonio tradicional reunía las características señaladas por los antropólogos para la mayoría de las sociedades, y constituía tanto un intercambio de mujeres con el fin de forjar alianzas y consolidar grupos de poder (Lévi-Strauss) como un medio de asegurar la descendencia. Sin embargo, en China se conjugaron elementos de orden económico, ideológico y religioso para hacer del matrimonio el elemento clave de una sociedad estable. Es por eso que su concertación y arreglo era una tarea que correspondía a los jefes de familia, sin tomar en consideración la inclinación de los contrayentes. A pe-

* Agradecemos la colaboración de Virginia Levin en el procesamiento de los datos estadísticos utilizados en este trabajo.

¹ Estas relaciones son las de súbdito a soberano, la de amigo a amigo y la de esposa a esposo, hijo a padre y hermano menor a hermano mayor.

sar de ciertos movimientos liberalizadores a partir de la revolución de 1911, se puede decir que hasta el establecimiento de la República Popular en 1949, la gran mayoría de los chinos se casaba sin conocerse hasta el día de su boda. Es ilustrativo el testimonio de una mujer a quien casaron sus padres en 1949 a los 15 años:

Me enviaron a su casa; él era un campesino pobre y yo no lo había conocido antes. No pensé en oponerme, lo tomé como algo normal porque así se casaban todos. Mi esposo me compró con ciento cincuenta kilos de algodón y con este mismo algodón mis padres le compraron una esposa a mi hermano mayor (XAM53).²

Una de las primeras tareas del gobierno socialista fue promulgar una nueva Ley de Matrimonio en 1950 (revisada en 1980), en donde se estipula que el matrimonio es un contrato libre entre iguales y cualquier interferencia en contra de esta libertad es un delito. Esta interferencia del Estado en lo que antes se consideraba un asunto del ámbito privado forma parte de la estrategia utilizada para producir cambios radicales en una sociedad tradicional, y los alcances de esa interferencia van mucho más allá de la familia. La libertad de contraer matrimonio afecta la posición del patriarca y cambia las relaciones de poder, eleva la posición de la mujer y establece bases diferentes para la estructura familiar, dando un papel central a la pareja.

Sin embargo, el intento por cambiar la manera de contraer matrimonio no significa un cuestionamiento de la institución misma. La familia sigue siendo reconocida como la unidad básica de la sociedad y el matrimonio es la única

² El presente artículo es parte de la investigación *Familia y cambio social en China*, cuyo trabajo de campo fue realizado en el verano de 1987 en seis ciudades de China. Se distribuyeron 650 cuestionarios, 100 en cada ciudad más 50 que aplicamos libremente en Beijing. La tasa efectiva de respuesta fue de 85.6%. Los cuestionarios escritos fueron complementados por 62 entrevistas a profundidad, grabadas, donde se exploraban los mismos tópicos, pero permitiéndose al entrevistado que se expresara ampliamente. Las ciudades investigadas fueron Harbin, Jinan, Xian, Beijing, Nanning y Shenzhen. Cada entrevista está identificada con una sigla que se desglosa de la siguiente manera: las dos primeras letras son las iniciales de la ciudad (HB, JN, XA, BJ, NN y SZ respectivamente), luego el sexo del entrevistado (M para mujeres y H para hombres). El número corresponde a la edad. La mayoría de nuestros entrevistados fueron casados; identificamos a los solteros con una S al final.

modalidad aceptada para iniciarla. En China no se reconocen formas alternativas de relaciones entre ambos sexos salvo el noviazgo (el cual no da derecho a la pareja a vivir juntos).³ Por otra parte, la soltería no es una opción viable en una sociedad que considera este estado como algo anormal y como un fracaso. Si bien los prejuicios sociales pueden entenderse como supervivencias de la vieja ideología, que consideraba que tener descendencia era la meta más importante del hombre y la única que le asegura su inmortalidad, es más difícil comprender la actitud oficial de discriminación y de menosprecio hacia aquellos que no quisieron o no pudieron casarse. En la prensa china se hace a veces hincapié en lo injusto que es el trato social discriminatorio hacia los solteros, el cual se refleja también en las políticas del estado.⁴ Un soltero casi nunca podrá obtener vivienda y se verá obligado a vivir con familiares, a veces renuentes a aceptarlo, o a compartir habitación con uno o más adultos de su mismo sexo en dormitorios para gente no casada. En los lugares de trabajo se asignan a los solteros tareas durante la noche o en los días feriados, puesto que no tienen una familia que atender. Por todo eso, mucha gente es orillada al matrimonio aun sin tener un deseo especial de casarse.⁵

De cualquier manera, el matrimonio es la opción que adopta la mayoría de la gente y es el estado al cual aspira todo joven chino que tenga condiciones físicas y mentales normales. Como decía una mujer de 35 años: "Al llegar a cierta edad, tanto el hombre como la mujer tienen la necesidad fisiológica de estar con alguien del sexo opuesto, por eso el matrimonio es algo natural, es algo que no se puede evitar" (NNM35).

Sin embargo, hay problemas y dificultades para entrar en esta relación necesaria y deseada. Las reformas legales y todo el aparato de propaganda estatal señalan la importancia de la libre elección de la pareja, pero la sociedad china tiene aún

³ Domenach, Jean Luc y Hua Chang-ming, *Le Mariage en Chine*, París, Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques, 1987, p. 183.

⁴ *China Daily*, febrero 16, 1987, p. 4.

⁵ Honig, Emily y Gail Hershatter, *Personal Voices: Chinese Women in the 1980's*, Stanford, Stanford University Press, 1988, p. 107.

muchas limitaciones en cuanto a los mecanismos para poder conocer a otra persona. En China los jóvenes pueden conocerse en la escuela o en el lugar de trabajo y es así como se han concertado muchos matrimonios (entre nuestros entrevistados un 24% se conoció en la escuela, y un 19% en el trabajo o en el ejército). No obstante, aquellos que estudian o trabajan en lugares donde existe una tajante división sexual de las labores necesitan de otros medios; en estos casos, como sucedió con el 40% de nuestros entrevistados, pueden conseguir pareja gracias a los esfuerzos de sus parientes o amigos, quienes les presentan a un prospecto.⁶ En la vieja sociedad, cuando el matrimonio era concertado entre los jefes de familia, se requería de los buenos oficios de una casamentera que hiciera de intermediaria. La casamentera se ocupaba de la concertación de uniones entre personas compatibles en cuanto a su estatus social y económico; de enterarse con discreción acerca de la apariencia física, la salud y la calidad moral de los futuros contrayentes, y de asegurarse que se eligiera una fecha propicia para el matrimonio.⁷ La casamentera no desapareció ni siquiera con los cambios producidos a partir de 1949. Así, nuestra prueba revela cómo de un total de 513 casos, 118 (23%) recurrieron a una casamentera. Un hombre de 55 años, quien se casó en 1958, nos dijo que cuando conoció a su esposa: "Buscamos a una persona que hiciera las presentaciones. Necesitábamos a alguien que actuara como intermediario. . . para que nuestra relación se pudiera volver oficial" (BJH55). A partir de 1949 se fomentó la libre elección de la pareja, pero aún no estaban dados los mecanismos para que así fuera. Como vemos en un documento publicado en 1964, se consideraban viables varias alternativas: "En general, es mejor que los jóvenes encuentren por sí mismos a sus amados. Sin embargo, algunas personas, debido a varios impedimentos, tienen que recurrir a otros para que les presenten a una pareja. Esto no está mal."⁸ A pesar de la preocupación general y de los esfuerzos concertados, hay dificultades para

⁶ Véase también *Beijing Review*, 23-29 de mayo, 1988, pp. 19-20.

⁷ Honig y Hershatler, *op. cit.*, p. 82.

⁸ Lu Yang, "The Correct Handling of Love, Marriage, and Family Problems", en *Chinese Sociology and Anthropology*, vol. 1, núm. 3, primavera, 1969, p. 20.

conseguir pareja. Un factor importante es la edad de casamiento. Legalmente, la edad mínima para contraer matrimonio es de 20 años para la mujer y de 22 para el hombre; sin embargo, la edad alentada por toda la propaganda oficial, y que ya es aceptada socialmente, es de un mínimo de 24 años para la mujer y de uno o dos años más para el hombre. Se dice que entre los dos novios deben de sumar al menos 50 años.⁹ El Estado se opone al matrimonio temprano entre otras razones para controlar la fertilidad, y en China se ha desarrollado toda una teoría "científica" sobre la maduración del cuerpo femenino para apoyar las excelencias del matrimonio tardío.¹⁰ Antes de llegar a la edad "casadera", se insta a los jóvenes a concentrarse en sus estudios, progresar en su trabajo y no perder el tiempo en frivolidades. Un joven de 24 años, soltero y sin novia, nos dijo lo siguiente: "Soy miembro de la juventud comunista y soy un cuadro; eso me obliga a ser un ejemplo para los demás. . . también considero que aún soy demasiado joven para tener novia" (JNH24S). Dentro de uno o dos años, este mismo joven ya será considerado como maduro para el matrimonio y el lapso que le queda para encontrar pareja es corto. Si llega a los 29 o 30 años sin casarse, los que le rodean considerarán que está quedándose rezagado.

En Beijing, según cifras oficiales, hay 100 000 solteros de ambos sexos y la misma situación impera en otras áreas urbanas.¹¹ Se han realizado estudios para determinar las causas de lo que se considera una soltería involuntaria¹² y se identificaron varias razones. Por una parte, el mayor número de solteros se encuentra entre aquellos que han regresado del campo, donde fueron enviados durante la revolución cultural. Si

⁹ En realidad, la tendencia hacia el matrimonio tardío es un fenómeno que se debe también a la urbanización y a un nuevo estilo de vida orientado a retrasar la edad del matrimonio. En nuestra encuesta, aunque el 40.6% de los que respondieron el cuestionario tiene más de 40 años, la edad más frecuente de matrimonio es de 28 para los hombres y 25 para las mujeres.

¹⁰ Véase Lu Yang, *op. cit.*, pp. 29-30 y Funü Shiyong Daquan (Enciclopedia para las mujeres), Shijiazhuang, Hebei Renmin Chubanshe, 1986, p. 283.

¹¹ *China Daily*, junio 13, 1984, p. 3.

¹² *Beijing Review*, núms. 6-7, marzo 10, 1986, pp. 16-19 y Domenach, *op. cit.*, pp. 177-178.

esta gente no logró casarse con compañeros de exilio o con campesinos, al regresar ya maduros a las ciudades cuentan con menos oportunidad de encontrar pareja. Para las mujeres la situación es aún más grave puesto que los hombres podrían buscar una pareja más joven. Por otra parte, muchos jóvenes se dedicaron al estudio y a su carrera o al trabajo revolucionario, descuidando otros aspectos de la vida.¹³ En este caso, también el problema es peor para las mujeres, porque las que son "demasiado educadas" no son precisamente las más solicitadas. Como confiesa un joven en un artículo sobre sus criterios para elegir esposa, "No quiero que el estatus y la capacidad de una mujer sean superiores a los míos."¹⁴ Una profesión considerada desagradable o con un horario exigente, una familia pobre o con un "mal origen" político, pueden ser impedimentos para encontrar pareja.¹⁵ Una mujer de las que entrevistamos reunía todas estas características: Tenía un "mal origen" familiar, porque su padre había sido tachado de derechista; su familia carecía de recursos económicos, y era enfermera, lo que significaba a veces trabajo nocturno. Finalmente, a los 29 años, y gracias a la preocupación de sus colegas, consiguió pareja (HBM33). El aspecto físico o un defecto desempeñan un papel importante. La estatura, sobre todo para los hombres, es un elemento de peso cuando se elige pareja. Una mujer nos contó la angustia que le producía que su hijo de 30 años, bueno y trabajador no encontrara esposa porque mide 1.50 m de estatura (JNM55), y otra se lamentaba de que su hermana de 44 años nunca se hubiera casado porque había tenido poliomielitis y cojeaba, aunque fuera universitaria, culta y toda la familia le hubiera dado regalos para su posible matrimonio. "En China, una mujer con defectos físicos difícilmente puede hacer un buen matrimonio" (BJM42). En ningún caso se planteó la posibilidad de una soltería voluntaria. Eso no significa que no haya chinos sin deseos de casarse, pero difícilmente lo admitirían porque esto sería considerado como una actitud antinatural y censurable.

¹³ En la encuesta, 37% de los que consideraban que se habían casado tarde lo atribuían a razones políticas.

¹⁴ Honig y Hershatter, *op. cit.*, p. 130.

¹⁵ *China Daily*, mayo 16, 1983.

“Los problemas del amor, del matrimonio y de la familia no son asuntos que conciernan únicamente al esposo y a la esposa, sino que tienen una estrecha relación con la sociedad”, dice un folleto publicado en 1964.¹⁶ Efectivamente, en China el Estado considera el problema del matrimonio como un asunto en el cual tiene el deber de intervenir. Los dirigentes del partido comunista han invitado reiteradamente a las organizaciones de masas, como la Federación de Mujeres, la Liga de la Juventud y los sindicatos, a que establezcan mecanismos para ayudar a los solteros a encontrar pareja. En ello han coincidido los dirigentes de las más diversas tendencias. En junio de 1983, Chen Yun, miembro del Buró Político del Comité Central del PCCH, hizo un llamado urgente para resolver este problema. En seguida, Hu Yaobang, entonces secretario general del partido, pidió que se redactara un documento de discusión con la ayuda de la Federación de Mujeres y los Sindicatos. Se recomendó establecer, apoyar y financiar servicios de ayuda al matrimonio en una gran variedad de actividades.¹⁷

¿Cuál es la razón por la cual las autoridades chinas se preocupan tanto por ayudar a los solteros a encontrar pareja y por qué los dirigentes del partido insisten en constituirse en casamenteros? En una sociedad donde el matrimonio ha sido tradicionalmente el camino natural y obligado para todos y donde la familia desempeña un papel decisivo, es natural que dentro de la preocupación por el bienestar de la gente se considere que este aspecto es fundamental para la felicidad y la plenitud. Sin embargo, además de estas razones altruistas, podríamos considerar que la familia garantiza cierta estabilidad social y que un individuo casado y con responsabilidades familiares tiene una menor inclinación a ser rebelde o contestatario. Por otra parte, una persona sin familia o sin siquiera un hijo, puede llegar constituirse en una carga para un Estado que todavía se apoya en la ayuda familiar para ciertos servicios sociales. También resulta curiosa la insistencia sobre la mayor gravedad de la problemática femenina puesto que el número de solteros de ambos sexos es más o menos igual. El mismo

¹⁶ Lu Yang, *op. cit.*, p. 57.

¹⁷ *China Daily*, junio 13, 1984, p. 3.

Chen Yun declara que el problema de las mujeres es el más grave. La explicación que se da para justificar esa preocupación es, por un lado, la tendencia de los hombres a casarse con mujeres más jóvenes y menos educadas que ellos y, por el otro, la timidez de las mujeres que, unida a prejuicios sociales, les impide iniciar una relación. Un hombre soltero, de 37 años, nos decía al respecto: "Para las mujeres maduras es más difícil encontrar esposo. . . Para el hombre no es tan difícil encontrar pareja." Él mismo pensaba que podría casarse cuando lo decidiera (BJH37S). Aun así, es difícil entender por qué se considera tan terrible el problema de las mujeres solteras cuando éstas tienen educación y una actividad creativa, a no ser que esta actitud responda a viejos prejuicios según los cuales la mujer es vulnerable y desvalida, y necesita del apoyo de un hombre para tener un lugar en la sociedad.

La repuesta de las organizaciones a las cuales iba dirigido el llamado oficial, antes citado, fue inmediata. En 1984, todos los medios de comunicación informaban sobre las actividades que se realizaban para que se conocieran los jóvenes sin pareja. En Shanghai, el Palacio de la Juventud organizó una excursión de solteros a Hangzhou, lugar famoso por su paisaje romántico;¹⁸ la Federación de Mujeres estableció seis equipos llamados "Casamenteros 8 de marzo" en la ciudad de Beijing para que idearan actividades adecuadas como conferencias, conciertos y tés danzantes,¹⁹ y los sindicatos organizaron bailes.

Una de las formas que se ha considerado ideal para suplir los viejos métodos de encontrar pareja ha sido la de las agencias matrimoniales. A partir de 1980, comenzaron a surgir oficinas patrocinadas por la Federación de Mujeres, la Liga de la Juventud e incluso algunas unidades de trabajo. En 1982 ya había en Beijing seis agencias en las cuales se habían registrado alrededor de 15 000 personas y por ese medio se habían casado 600 parejas.²⁰ Al mismo tiempo las ciudades de provincia siguieron el ejemplo y en 1982, en Guangzhou,

¹⁸ *China Daily*, marzo 27, 1984, p. 3.

¹⁹ *China Daily*, junio 28, 1984, p. 3.

²⁰ *China Daily*, diciembre 16, 1982, p. 3.

la Liga de la Juventud abrió una agencia;²¹ sin embargo, pronto se alzaron voces de personas de edad madura que también pedían ayuda.²² En Tianjin, según varias cartas publicadas en la prensa China, las autoridades tardaron un poco en reaccionar,²³ pero la Asociación de la Industria Textil estableció, a partir de 1981, oficinas de ayuda para solteros y, gracias a los buenos oficios de esta asociación, de las 6 000 parejas que fueron presentadas, en febrero de 1984 ya se habían casado 1 200.²⁴ En 1984 ya existían en China 53 agencias distribuidas en las ciudades más importantes, que operaban con fondos municipales. En marzo de 1984 comenzó a funcionar en Shenzhen una agencia con 20 000 RMB de presupuesto. En tres años se inscribieron 4 200 personas (2/3 partes eran hombres; según se nos explicó, las mujeres son más tímidas y tradicionales), 382 parejas ya se habían casado y 700 parejas mantenían un noviazgo. La edad media de las mujeres que recurrieron a estas agencias fue de 26 años, edad casi límite para conseguir marido; los hombres eran en su mayoría de 30 años o más.²⁵ La manera de operar de las agencias es a grandes rasgos la siguiente: el solicitante entrega dos fotos y llena una tarjeta en la cual proporciona información sobre su edad, sexo, educación, ingreso, peso, estatura, origen familiar y sus exigencias en cuanto a la pareja que desea. Los encargados de la agencia tratan de comparar las tarjetas con las de alguien del sexo opuesto que piensan podría ser adecuado. A cada persona se le ofrecen varias posibilidades y si elige a alguien, se le pregunta al elegido(a) si está de acuerdo en conocer al posible candidato(a).²⁶ Es posible que las agencias organicen días de campo y excursiones o simplemente operan cerca de un parque donde los jóvenes pueden pasear y conversar. Tal es el caso de la agencia del distrito Chaoyang, situada cerca del parque Ritan en Beijing. En años recientes

²¹ *China Daily*, febrero 29, 1982, p. 3.

²² *China Daily*, diciembre 4, 1982, p. 3.

²³ *China Daily*, abril 1, 1983, p. 4 y *China Daily*, abril 21, 1983, p. 4.

²⁴ *China Daily*, febrero 6, 1984, p. 3.

²⁵ Entrevista con un funcionario encargado de Actividades Juveniles en Shenzhen en septiembre de 1987.

²⁶ Hooper, Beverly, *Youth in China*, Ringwood, Australia, Penguin Books, 1985, p. 196 y *China Daily*, enero 24, 1983, p. 1.

se ha utilizado la tecnología moderna y es frecuente el uso de las computadoras para formar posibles parejas.

El problema de los casos especiales no ha sido descuidado por las autoridades y a partir de 1983 se han establecido en 13 ciudades agencias matrimoniales dedicadas exclusivamente a los ancianos. Éstos son en general, viudos o viudas que tradicionalmente jamás volverían a casarse debido a prejuicios sociales muy arraigados, sobre todo en lo concerniente a la mujer. Estos ancianos se encuentran ahora desvalidos porque la tendencia hacia la familia nuclear los ha desplazado y marginado. En este caso, la situación es peor para los hombres puesto que las mujeres mayores pueden proporcionar una ayuda práctica a los familiares más jóvenes, mientras que los hombres ancianos son vistos como una carga. El porcentaje de éxito no es muy grande, porque los prejuicios aún pesan y la oposición de los hijos puede ser feroz, por razones tanto sociales como económicas.²⁷ Algunos ancianos se quejan de que antes los hijos sufrían porque los padres decidían su matrimonio, pero ahora son ellos los que interfieren en el matrimonio de los padres. Finalmente, también hay agencias para minusválidos, como la que se encuentra en Harbín, en la provincia de Heilongjiang. En enero de 1983, al año de ser establecida, esta agencia se jactaba de haber arreglado 22 matrimonios.²⁸

Es difícil calcular el porcentaje del éxito de las agencias matrimoniales en China. A veces la información proporcionada por los encargados no es precisa. Un informe de 1984 habla de un 10% de éxito, otros informes dan un porcentaje mayor y se han suscitado algunas quejas, sobre todo de los jóvenes insatisfechos con los servicios proporcionados.²⁹ Las agencias se quejaron, a su vez, de contar con fondos inadecuados, escasez de personal, espacios demasiado limitados para operar y de falta de lugares adecuados para que los jóvenes se conozcan. Xu Jiashe, el director de la agencia del distrito de Chaoyang en Beijing, señalaba la falta de lugares públi-

²⁷ *Beijing Review*, 38, septiembre 21, 1987, pp. 16-18 y *Funü Shiyong Daquan* (Enciclopedia para las mujeres), *op. cit.*, p. 293.

²⁸ *China Daily*, enero 28, 1983, p. 3.

²⁹ Honig y Hershatter, *op. cit.*, p. 86 y *China Daily*, septiembre 3, 1986.

eos donde los jóvenes pudieran conocerse “tales como salones de baile, casas de té, centros de ajedrez. . .”³⁰ Otros opinaron que el trabajo de las agencias carecía de sutileza y que el Estado debería preocuparse por establecer centros recreativos para que los solteros se conocieran con mayor naturalidad. En 1985 hubo un encuentro de representantes de agencias matrimoniales en el cual se acordó patrocinar la formación de grupos de jóvenes con gustos afines, y se señaló que en Guangzhou se habían iniciado ya grupos culturales y se habían realizado fiestas, excursiones y otras actividades sociales.³¹

En 1981, el semanario pequinés *Mercado* recibió una carta de Din Neijun, un profesor de matemáticas de Sichuan, soltero, de 40 años, quien les pedía que le publicaran un anuncio en el que solicitaba esposa. Después de discutir el asunto, los directores del semanario decidieron publicar el anuncio y en el lapso de un mes Din había recibido trescientas cartas y fotos de mujeres de todas partes de China; finalmente se casó con una universitaria de 28 años. Éste fue el origen de lo que llegaría a ser una manera de resolver el problema matrimonial.³² Muy pronto, al conocerse la historia de Din, cientos de personas solicitaron que se colocaran sus avisos. Un aviso cuesta de 20 a 30 RMB, en muchos casos la mitad del salario de un obrero. La iniciativa del semanario al principio suscitó críticas por parte de varios cuadros con ideas rígidas, que consideraron el método poco digno. Los anuncios matrimoniales no eran desconocidos en China; sin embargo, fueron prohibidos durante la revolución cultural por razones ideológicas. A pesar de las críticas iniciales, esta modalidad recibió el apoyo oficial y varias publicaciones comenzaron a aceptar la publicación de los avisos, cuyas ventajas eran muy grandes. En las agencias, los interesados eran generalmente de la misma localidad, mientras que con los avisos colocados en publicaciones periódicas de circulación nacional, podían llegar a conocerse corazones solitarios de todo el país. Además, a través de los anuncios los aspirantes podían entrar en contacto sin necesi-

³⁰ *China Daily*, junio 28, 1984, p. 3.

³¹ *China Daily*, junio 28, 1983, p. 6.

³² Honig y Hershatter, *op. cit.*, p. 89.

dad de intermediarios y sin tener que acudir a una agencia. En muchos casos, la gente prefiere usar pseudónimos y dar direcciones de amigos y, en algunos casos, son los amigos o los parientes los que colocan el anuncio, sin el previo conocimiento del interesado.³³ El aviso personal también es popular en los países occidentales; sin embargo, una de las diferencias fundamentales radica en el interés del Estado por patrocinar y alentar esta práctica, y de ahí la seriedad de intenciones que implica colocar los avisos. No sólo es inconcebible anunciar algo que esté fuera de la norma, la cual se apega estrictamente a la ética oficialmente aceptada de las relaciones entre los dos sexos, sino que además se ofrecen todas las garantías para que no haya engaños. La persona que envía un anuncio debe acompañar su solicitud con el sello oficial de su unidad de trabajo, que garantiza la veracidad de la información que proporciona.³⁴

Al clasificar y analizar 400 anuncios matrimoniales aparecidos en 15 números de cinco revistas diferentes publicadas en varias partes de China,³⁵ hemos intentado ver ciertos aspectos de los valores de la sociedad china actual que se reflejan en la oferta y en la demanda de pareja. Algunas de nuestras observaciones se fundamentan a veces en lo implícito y se complementan con un trabajo de campo más amplio que realizamos aplicando cuestionarios y haciendo entrevistas de profundidad.

De los 400 anuncios estudiados, 296 (74%) son de hombres y 104 (26%) de mujeres. Esta falta de proporción puede atribuirse a la persistente diferencia de reacción entre los dos géneros, cuando se trata de ocuparse activamente de conseguir pareja. En la sección de cartas al director de un periódico, una joven obrera preguntaba si para una mujer resulta apropiado cortejar al hombre que le gusta. El director le con-

³³ *China Daily*, marzo 21, 1987, p. 1.

³⁴ *China Daily*, junio 28, 1983, p. 6.

³⁵ Las revistas son: *Funü Shenghuo* (La vida de las mujeres), de Sichuan (núms. 7, 8 y 9 de 1987), *Xiandai Jiating* (La familia moderna), de Shanghai (núms. 6, 7 y 9 de 1987), *Shidai Jiemei* (Hermanas modernas), de Changqun, Jilin (núms. 5, 6, 8 y 9 de 1987), *Jiating* (Familia), de Guangdong (núms. 6, 7, y 9 de 1987) y *Zhongguai Funü* (Mujeres chinas y extranjeras), de Beijing (núm. 8 de 1986).

testó que a pesar de los viejos prejuicios no debería dudar en hacerlo;³⁶ sin embargo, otra carta de una lectora señala que una actitud de esta índole le merecería ser tachada de frívola.³⁷

El estado civil de los solicitantes es el siguiente: 71.2% de los hombres son solteros, 7.3% viudos y 21% divorciados. Entre las mujeres 72.2% son solteras, 5.1% viudas y 22.8% divorciadas. Sin embargo, el 66.6% de los hombres especificó cuál es el estado civil que requiere de su pareja; el 61.9% las prefiere solteras y el 37.1% dice que no le importa. En cuanto a las mujeres, únicamente el 46.2% expresó su preferencia y de este grupo, el 56.3% pidió solteros y el 43.8% dijo que no le importaba el estado civil. Estas cifras expresaban que proporcionalmente más hombres que mujeres están en posibilidad de exigir de sus posibles parejas un estado civil considerado como un valor: la soltería.

“Nosotros los chinos entendemos el matrimonio como una forma de ayuda mutua”, nos dijo un hombre de 50 años (JNH50). Esta observación podría parecer adecuada para una persona mayor; sin embargo, en China persisten los criterios prácticos más que los románticos para contraer matrimonio, aun entre los jóvenes. Esto puede atribuirse en parte a la elevada proporción de los que se casan por intermediarios, ya que los que hacen de casamenteros usan criterios más racionales cuando piensan en presentar a dos personas. La constancia de estos criterios puede verse en las opiniones expresadas en diferentes épocas. En 1964, el autor de un libro sobre el amor y el matrimonio decía lo siguiente: “Lo más importante es la personalidad del otro. . . Claro está que también debe considerarse la compatibilidad en cuanto a las edades, la salud, el aspecto físico, los gustos, el comportamiento, el nivel cultural, y la situación económica.”³⁸ En 1978, en respuesta a la carta de un joven lector que preguntaba cuáles son los criterios para la pareja ideal, un director respondía: “Creo que para buscar la pareja ideal en primer lugar hay que entender cuáles son los ideales de esas persona. . . [pero] el amor no es un castillo en el aire, requiere de un fundamento no sólo en

³⁶ *China Daily*, marzo 12, 1984, p. 3.

³⁷ *China Daily*, mayo 8, 1984, p. 4.

³⁸ Lu Yang, *op. cit.*, p. 3.

la ideología política, sino también de una base material''.³⁹ En la actualidad, dada la mayor apertura ideológica, los criterios materiales se expresan más frecuentemente. En vez de buscar un buen revolucionario, se busca a alguien con posibilidad de progresar, y en vez de una muchacha con ideales, se pide una mujer que sea buena ama de casa y guapa. En un caso extremo, como el que a continuación presentamos, si a todo esto se agrega un pariente en Hong Kong, entonces el valor del candidato sube inmediatamente.

Me llamo Wang Hu. Soy un hombre de 25 años, de 1.70 m, con estudios de preparatoria, tez y aspecto normales, con varias aficiones, sin compromisos, empleado. Busco una muchacha guapa, delgada, buena y delicada, de 1.60 a 1.70 m de estatura, de 20 a 25 años que trabaje en Guangzhou o Shenzhen, con parientes en Hong Kong.⁴⁰

Wang Hu tiene varias ventajas. Su estatura es aceptable, sus estudios no son muy avanzados, pero no tiene compromisos familiares y obviamente es ambicioso; por otra parte, no parece interesarle el nivel cultural de su futura compañera y pide de ella cualidades tradicionalmente consideradas femeninas.

Resulta curioso que en lo que atañe a las características físicas pedidas, la estatura es primordial. En la mayoría de los casos se estipula tanto la estatura del solicitado como la del solicitante, y es muy claro que se fija como límite 1.70 como mínimo para los hombres (el 64.4% de las mujeres los quiere de 1.70 o más), pero se solicitan mujeres de 1.60 o menos (el 81.6% de los hombres las solicita así). Sin embargo, el 63.9% de los solicitantes tiene menos de 1.70 y el 61% de las mujeres que se anuncian tiene 1.60 m o más. Es obvio que hay una desproporción en las aspiraciones respecto a la estatura de la pareja, lo cual nos podría indicar uno de los problemas que tienen los chinos para encontrar pareja cuando se ponen exigentes.

En China, al igual que en otras partes del mundo, la ho-

³⁹ "Ideals, Study and Love: Mailbox for Young People (1)", en *Chinese Sociology and Anthropology*, otoño, 1981, vol. XIV, núm. 1, pp. 68 y 75.

⁴⁰ *Jiating*, núm. 6, junio, 1987.

mogamia es la norma, con una tendencia a la hipergamia para la mujer. Es decir, que se casan personas en igualdad de condiciones económicas, familiares y culturales, pero hay tendencia a que el hombre tenga una mejor situación.⁴¹ Sin embargo, cuando vemos los niveles de educación de los que se anuncian, los hombres tienen niveles inferiores a las mujeres (37% son universitarios, 37% ha estudiado el bachillerato, 21% ha terminado la secundaria y hay algunos con primaria únicamente). Sólo el 20% de los hombres especifica qué educación busca en la pareja y de ellos sólo el 15% quiere una mujer universitaria. Por su parte, las mujeres son universitarias en un 49%, y un 56.7% estipula el nivel de educación que requiere de su posible pareja, del cual un 68% exige nivel universitario. Esto confirma la mayor dificultad de las mujeres educadas para conseguir pareja y la necesidad de que el hombre tenga al menos un nivel igual o superior al de su compañera.

En los anuncios también son interesantes los casos extremos, como el de un hombre, que obviamente prefiere dominar, que puso este curioso anuncio:

Zhao You'an: Soy un hombre soltero de 28 años de edad, de 1.75 m, sano y fuerte, con estudios de preparatoria y un ingreso anual superior a 3 000 RMB; me gusta la literatura y la tecnología. Busco una muchacha engañada, abandonada o viuda de alrededor de 30 años que mida aproximadamente 1.50 y que sea sincera. No me importa su nivel cultural. . .⁴²

Hay varias cosas extrañas en este anuncio. En primer lugar, el afán por conseguir a una mujer "devaluada" en términos de la sociedad china, donde todavía se exige que la mujer sea virgen al momento de casarse y donde cualquier mal paso premarital es duramente criticado.⁴³ También es

⁴¹ A veces puede haber elementos compensatorios y un intelectual relegado en el campo podría casarse con una obrera para poder regresar a la ciudad; un residente de la ciudad estaría dispuesto a casarse con una campesina rica, etcétera.

⁴² *Funiu Shenghuo*, septiembre, 1987.

⁴³ La castidad antes del matrimonio es socialmente exigida para ambos sexos y es así como tenemos el siguiente anuncio que puede representar un caso extremo: "Xu Shande: hombre de 43 años, virgen, de 1.62 m. Trabajo en una destilería, he cursado hasta la preparatoria, tengo buena salud y profundos conoci-

extraño que Zhao quiera a alguien de mayor edad; la norma es que la mujer sea al menos un par de años más joven que el hombre y a veces mucho más. Cuanto mayor es el hombre, más joven aspira a que sea su posible pareja:

Po Lin: hombre de 65 años de 1.50 m de estatura, universitario, miembro del partido comunista, con ingresos mensuales de 140 RMB, profesor de secundaria, de buena salud, de buen carácter y buenas costumbres, comprensivo, vital, honesto, no fuma ni toma, separado y con un hijo casado. Busca compañera no mayor de 40 años de edad con un nivel académico superior al bachillerato, que sea comprensiva. No importa su procedencia, su profesión o su estado civil (es preferible que no tenga hijos pero aceptaría a una niña mayor de 10 años).⁴⁴

Po Lin puede ser exigente porque políticamente está bien parado, tiene una buena educación y un trabajo de prestigio, aunque no demasiado bien remunerado. Tiene un hijo varón ya casado, lo cual implica que no tiene obligaciones, pero sí puede tener un apoyo eventual y hace alarde de sus buenas costumbres. Por otra parte, es ya viejo y muy bajo de estatura.

El problema de las edades y de lo disparejas que son si examinamos a los solicitantes y a los solicitados, nos hace vislumbrar por qué las mujeres maduras tienen mayores problemas para casarse. Los hombres solicitantes tienen como edad promedio 31.4 años, con una edad mínima de 22 y una máxima de 65; éstos piden mujeres entre 19 y 50 años, pero un 61.3% las quiere entre 23 y 30 años (edad promedio 30.4 años). Las mujeres que desean encontrar pareja tienen entre 21 y 50 años, pero únicamente el 48.1% tiene entre 23 y 30 años; ellas quisieran encontrar hombres entre 26 y 55 años (edad promedio 36.6 años). Aquí podemos ver que los hombres tienden a buscar mujeres más jóvenes, pero que también las mujeres conocen las reglas del juego y prefieren que su pareja sea mayor. Incluso los hombres de edad avanzada no tie-

mientos sobre música, escribo poesía y domino el idioma maya, tengo muchos libros de literatura, soy inteligente y sensible. Mi posición económica es holgada y gano 59 RMB al mes. Busco una compañera que sea virgen, que tenga conocimientos de literatura, lingüística e historia. . . ." (*Funü Shenghuo*, julio, 1987).

⁴⁴ *Funü Shenghuo*, julio 1987

nen tanto pudor para solicitar pareja (como en el caso anterior del hombre de 65 años), pero en el caso de las mujeres encontramos que 50 años es el límite. Es posible que, como dijimos antes, los hombres se sientan menos capaces de vivir solos y que a veces constituyan una carga para sus familiares. El anuncio siguiente posiblemente sea un caso así:

Mi suegro tiene 56 años de edad, mide 1.82 m, tiene buena salud y es bien parecido, bondadoso, viudo y sin compromisos. Es director de una escuela primaria y tiene ingresos mensuales superiores a 100 RMB. Busca a una mujer dedicada y con buena salud de aproximadamente 50 años de edad. Quien esté interesada, favor de enviar foto reciente a Mao Fuxiang, en la aldea x, provincia de Henan.⁴⁵

La señora Mao quiere que alguien robusto se haga cargo del suegro y no parece importarle ni el nivel cultural ni el ingreso de la posible compañera. Por otro lado, tenemos otro anuncio colocado por un familiar de una mujer, que dice así:

Para mi madre. Ella tiene 50 años, es viuda y cuadro de una oficina de Guangzhou. Es bondadosa, recta, buena, comprensiva y buena ama de casa. Tiene dos hijas (la mayor graduada de la universidad y trabaja, la menor es estudiante). Espero que haya un profesor, un médico o un cuadro de aproximadamente la misma edad que sea correcto, comprensivo, alegre y tenga buena salud y esté dispuesto a ser su compañero.⁴⁶

En este caso se especifica el nivel cultural que se espera de un hombre, digno de una mujer obviamente exitosa en su trabajo. Sin embargo, a pesar de que el suegro de Mao podría ser un candidato aceptable, hay un grave problema en cuanto a la residencia. La señora vive en una ciudad grande, en Guangzhou, cerca de Hong Kong, ciudad vital, moderna y de vanguardia, mientras que el suegro de Mao vive en un pueblo de la provincia de Henan. Sería extraño que alguien consintiera en dejar una ciudad donde tiene una posición de prestigio para vivir en el campo. En cuanto al hombre, aunque esté dispuesto a mudarse sería casi imposible que obtu-

⁴⁵ *Funü Shenghuo*, septiembre, 1987.

⁴⁶ *Jiating*, septiembre, 1987.

viera un permiso de residencia en una gran ciudad.

Mao menciona el sueldo que gana su suegro, y así lo hacen el 36% de los hombres, mientras que únicamente 2.4% de las mujeres menciona lo que gana. En cuanto a los solicitados, ni los hombres estipulan lo que desean que ganen sus solicitadas ni ellas exigen cierta cantidad, precisa. En China, la responsabilidad de la economía doméstica es compartida puesto que la gran mayoría de las mujeres trabaja; sin embargo, persiste la idea de que es algo que atañe más a los hombres.

Las cualidades con las que se presentan los que desean conseguir pareja tienen claras diferencias de corte genérico. En los manuales y enciclopedias para hombres y mujeres que han proliferado en los últimos años en China, se describe lo que buscan ellos y ellas en sus parejas. "Según las encuestas, las normas de los muchachos para elegir novia son: que ésta tenga una buena apariencia física y que sea menor que él, amable, culta, sensible y solícita. Algunos piden cierto nivel de educación y otros, influidos por ideas tradicionales sobre el matrimonio, exigen nada más que las mujeres sean 'buenas esposas' y 'buenas madres'. . . ." En cuanto a las mujeres, éstas buscan que un hombre "tenga buena salud, sea alto, fuerte, tenga un mayor nivel de educación que ellas, tenga un carácter firme, sea amable y atento. . ." ⁴⁷ En otro libro escrito especialmente para varones, se dice que el hombre quiere que la mujer lo respete y dependa de él y que eso es "un fenómeno psicológico natural"; por esa razón el hombre busca pareja de menor edad que él. Los hombres además prefieren mujeres guapas y sanas. En lo que se refiere a las condiciones familiares, el estatus social, la profesión, el ingreso etc., los hombres desean que "las condiciones de la mujer sean similares o un poco inferiores que las de él". En cuanto al conocimiento y a la educación, esto queda en un lugar secundario y prefieren que sepan administrar bien su hogar y los apoyen. ⁴⁸

⁴⁷ *Xianbun Shenghuo Xiao Baike* (Pequeña Enciclopedia para la vida de los recién casados), Nanning, Guangxi Renmin Chubanshe, 1987, pp. 17-19.

⁴⁸ *Nanzi Shenghuo Fengcai Dachuan* (Manual sobre la vida y el comportamiento del hombre), Beijing, Nongcun Duwu Chubanshe, 1987, pp. 295-307.

Estas opiniones se reflejan en las cualidades morales y físicas con las que se presentan los interesados en encontrar pareja, y lo que piden del otro. La salud y la belleza son preocupaciones que trascienden hasta cierto punto el género, pues tanto los hombres como las mujeres las valoran. Sin embargo, 56% de los hombres se anuncian como si poseyeran ambas cualidades: un 19.2% dice que son apuestos, 20% presume nada más de su buena salud y un 3.8% admite tener un defecto físico. El 51.1% de las mujeres menciona su belleza, el 44.4% habla de salud y belleza, el 3.3% habla nada más que de su salud y un 1.1% confiesa tener un defecto físico. El 65.9% de los hombres especificó lo que deseaba en cuanto al aspecto físico de la mujer, y de este porcentaje un 34.4% pidió belleza, un 32% salud y un 30% la combinación de ambas cualidades. En el caso de las mujeres, el 52.9% se preocupó por el físico de su pareja y entre ellas un 40% pidió salud y belleza, un 36.4% salud y un 23.6% belleza. La combinación perfecta entonces sería la de un hombre sano y una mujer bella. La preocupación por la salud puede ser un rezago de las viejas épocas, cuando las enfermedades eran más frecuentes y temibles y también es posible que refleje el nuevo ideal del chico sano y fuerte que quería Mao Zedong después del triunfo de la revolución.

La cualidad moral de la que presumen con mayor frecuencia tanto los hombres (30.5%) como las mujeres (23.7%) es la rectitud (*zheng zhi*). En los hombres sigue la honestidad (*cheng shi*), la lealtad, la simpatía y alegría (*kai lan*); en las mujeres viene en segundo lugar la simpatía y la alegría, luego la amabilidad, la suavidad y la honestidad. Los hombres piden compañeras que sean, en primer lugar, comprensivas (22.7%), honestas (22%), suaves y amables, simpáticas y alegres. Las mujeres ponen como requisitos más importantes la honestidad (24.3%), la rectitud (18.6%), la bondad (18.6%), la lealtad y la comprensión. En estos listados se nota claramente que no sólo los hombres piden cualidades consideradas típicamente femeninas, sino que las mismas mujeres se autoperceben conforme a las ideas tradicionales de su deber ser. Cuando tanto los hombres (33.7%) como las mujeres (45%) dicen poseer otras cualidades, se califican de ambicio-

sos, pero los hombres además, afirman que no tienen vicios (no toman ni fuman) (24.4%), o señalan que tienen alguna preparación especial (22.1%), y las mujeres se anuncian como amas de casa competentes. A ninguna mujer se le ocurre señalar su falta de vicios, porque es inconcebible que una mujer fume y, menos aún, que tome bebidas alcohólicas. Al especificar otras cualidades que buscan en el solicitado, los hombres ponen énfasis en la competencia como amas de casa (50%), mientras que las mujeres los quieren ambiciosos (55.6%). En este caso es evidente la división sexual del trabajo dentro y fuera del hogar, pues a ninguna mujer se le ocurre pedir un compañero que sea competente en el trabajo casero y ningún hombre hace alarde de este tipo de habilidad.

Un rasgo interesante en estos anuncios es la poca preocupación por describir cuáles son los gustos de ambas partes. Sólo el 30.1% de los hombres describe sus gustos y aficiones, pero parece indiferente frente a los gustos de la pareja que solicitan: sólo el 4.4% lo especifica. El 24% de las mujeres describe sus aficiones, pero sólo el 6.7% tiene alguna exigencia especial en cuanto a la pareja. La base del matrimonio en China no reside en una comunidad de gustos. Las razones para casarse y las exigencias en la selección de pareja son de otra índole: nivel de educación, estatus social y económico, cualidades morales genéricamente determinadas. La casamentera de antaño poco se preocupaba por los gustos de los novios y, a pesar del derecho a la libertad del matrimonio que han ganado los chinos con el triunfo de la revolución, siguen persistiendo muchos de los viejos valores para unirse.

En general, los hombres y las mujeres que ponen anuncios difícilmente podrían congeniar si comparamos su educación, profesión, edad, ocupación y lugar de residencia. Las mujeres tienen más edad, son más educadas, muchas tienen una profesión con un estatus más elevado⁴⁹ y, en general, tienen mayores exigencias. En los cuatrocientos anuncios sólo encontramos dos que podrían casarse:

⁴⁹ 15.6% son obreras, 31.3% empleadas, 15.6% maestras, 28.1% profesionistas. Los hombres son: 35.6% obreros, 21.3% empleados, 10.9% técnicos, 8.4% maestros, 6.4% profesionales. Sin embargo, hay 9% de hombres empresarios y únicamente 2.1% de mujeres empresarias.

Tengo 28 años, soy soltero, mido 170 m, he estudiado hasta el bachillerato. Tengo buena salud, soy honesto y bondadoso. Trabajo como técnico de construcción. Busco una muchacha que tenga buena salud más o menos de mi edad para que sea mi compañera. No me importa su nivel académico ni su profesión ni tampoco su aspecto físico. Estoy dispuesto a vivir con su familia. Quien esté interesada que escriba a cargo del profesor XX con domicilio en la escuela secundaria X en la población X. . . , provincia de Henan.⁵⁰

En la misma revista aparece este anuncio:

Tengo 24 años, soy soltera, mido 1.60 m, he cursado hasta la secundaria, soy recta y tengo buena salud. Busco a un muchacho de unos 30 años de edad, comprensivo, que desee superarse, y tenga un empleo público permanente. No me importa el lugar de residencia o trabajo. El que se interese que escriba a cargo de X con domicilio X, en Zhengzhou, provincia de Henan.⁵¹

Con algunos ajustes ambos podrían congeniar; él está dispuesto a trasladarse al domicilio de la mujer y los dos viven en la misma provincia; sin embargo, ella está en la capital y él en un pueblo, por lo cual a él podría convenirle el traslado siempre y cuando ella aceptara a un técnico en vez de a un burócrata y las autoridades le dieran permiso de residencia.

Aunque el matrimonio sea la norma para la mayoría de las personas, no es fácil casarse en China. Por un lado, están las exigencias un tanto rígidas en la elección de la pareja, que resultan sorprendentes en una sociedad que se quiere igualitaria. Para que dos personas se unan deben considerarse requisitos de edad, educación, origen familiar, estatus económico y posición política. Los viejos prejuicios y las diferencias reales impiden que los habitantes de la ciudad se puedan casar con los del campo, y las trabas burocráticas pueden matar con facilidad las pasiones más ardientes. La movilidad espacial está estrechamente controlada por reglas de residencia o por las necesidades de las unidades de trabajo, de manera que el traslado de uno de los novios al lugar donde reside el otro es a veces imposible. La poca disponibilidad de vivienda es

⁵⁰ *Funü Shenghuo*, septiembre, 1987.

⁵¹ *Ibid.*

también un factor de gran peso y, como ya dijimos, las oportunidades de conocerse y establecer una relación son limitadas.

Sin embargo, a pesar de todas las dificultades, la mayoría de los chinos y chinas logra casarse. Esto se debe a la preocupación de la familia, de los amigos o de los compañeros de trabajo que adoptan el papel de casamenteros, y a la voluntad de las autoridades estatales que establecen mecanismos de ayuda para formar parejas. Los corazones solitarios en China saben que no están sin apoyo.